

**Germán David Ardila Uribe**  
**Department of Spanish & Portuguese**  
**The Ohio State University**  
[ardilag@hotmail.com](mailto:ardilag@hotmail.com)

**Conquista y pacificación de reino de las esmeraldas: Mapeo de territorios y sujetos muzos en la *Recopilación historial* (1570s) de Fray Pedro Aguado**

Space is fundamental in any form of communal life;  
space is fundamental in any exercise of power.<sup>1</sup>

Mi objetivo en el presente ensayo es utilizar la metáfora del mapa para explorar la manera cómo se llevó a cabo la invención<sup>2</sup> de la Nueva Granada a partir de la construcción discursiva de espacios humanos y geográficos en el texto colonial conocido como La Recopilación Historial (1570s) que se atribuye al monje franciscano Fray Pedro Aguado<sup>3</sup>. Dentro de esta ponencia me limitaré a analizar el libro doce de la Recopilación que trata acerca de la pacificación de los pueblos Muzos. En primer lugar, examinaré la forma en que es mapeado el espacio geográfico haciendo énfasis en la descripción aguadiana del paisaje y en el proceso de fundación de ciudades. En segundo lugar, me concentraré en el mapeo que hace el autor de diversas cartografías humanas. Las preguntas que guiarán mi análisis son: ¿Cómo se produce la territorialización de la Nueva Granada?, ¿Qué elementos conforman el paisaje que percibe Aguado?, ¿Qué agenda hay detrás del mapeo aguadiano?, ¿Para qué se fundan/ponen en el mapa las nuevas ciudades?, ¿Cómo es

---

<sup>1</sup> Michael Foucault. "Space, power and knowledge". p. 168.

<sup>2</sup> Para profundizar sobre la invención de América referirse a O'Gorman (1958), Rabassa (1993), Dussel (1995)

<sup>3</sup> Algunos autores como Juan Friede sostienen que *La recopilación* de Aguado fue la continuación de la labor iniciada por otro Fraile franciscano llamado Antonio Medrano.

cartografiada la masa indígena dentro de dicho paisaje neogranadino?, ¿Cuáles son las coordenadas que ubican al sujeto indígena?, ¿Qué significado tiene el cuerpo indígena?, ¿Cómo se corporiza la lucha por el poder en el espacio del sujeto?, y ¿Cómo es representado el espacio femenino?

### **Importancia de los Mapas**

Uno de los recuerdos de mis primeros años escolares es que acostumbrábamos a dibujar el mapa de Colombia incluyendo el istmo de Panamá. En los mapas que aparecían en nuestros textos escolares y en las ilustraciones que adornaban nuestra aula de clase estaba presente esta prolongación territorial que se extendía desde el Darién hasta Costa Rica. Con nuestros primeros esbozos escolares comenzábamos a conocer y a sentir como propio un territorio que se desplegaba desde la frontera costarricense hasta las costas del Ecuador, por el Pacífico, y hasta el Golfo de Maracaibo por el Atlántico. Gracias a esta imagen abstracta de Colombia, es decir, gracias a estos “mapas” empezaba a germinar nuestra identidad. En gran medida comenzábamos a identificarnos y a definirnos pertenecientes a esa colectividad imaginada de la que habla Benedict Anderson en Imagined Communities (1991) a partir de estos contactos con el discurso cartográfico que reproducíamos en nuestros cuadernos y que se asentaba en nuestras mentes. Varios años más tarde aprendí que mi imagen de Colombia estaba errada y tuve que reconstruir mi identidad a partir de un nuevo mapa que inevitablemente dejaba en mí una sensación de vacío. Como podemos observar según lo anterior es innegable el impacto que poseen los

mapas para hacernos comprender el mundo que nos rodea, nuestro lugar dentro de él y nuestra identidad. El mapa es una herramienta que nos ayuda a conocer el mundo.

Generalmente, creemos que el mapa, esa representación abstracta que tenemos ante nuestros ojos, es una reproducción exacta de los objetos reales que no alcanzamos a ver en su totalidad. Sin embargo, podemos notar que detrás de todo mapa subyacen intenciones políticas en lo que se menciona o en aquello que se deja de señalar. Los mapas son textos elaborados subjetivamente donde entran en juego los intereses del autor como lo señala Denis Wood en The Power of Maps (1992) cuando sugiere que los mapas crean, mas no reproducen el mundo ya que: “the knowledge that it embodies was socially constructed” (18). Por lo tanto constituye una falacia aceptar que el mapa sea una réplica del mundo natural.

Como vemos todo mapeo es arbitrario e ilusorio. No se puede representar objetivamente a ese espacio natural al cual se refiere el mapa, pues, es inevitable una crisis de la representación. El mapa se convierte de esta manera en una representación parcial de la realidad. Este es un discurso que pretende ser la verdad pero que está limitado intrínsecamente por las intenciones (conscientes o no) del autor y es manipulado por un complejo tramado de relaciones poder tal como lo expone James Duncan al plantear que: “Any discourse regardless of its claims, cannot create mimesis (reveal the naked truth); rather, through its ideological distortions, it operates in the service of power” (39)<sup>4</sup> .

---

<sup>4</sup> James Duncan. Place / Culture / Representation. 1993

Walter Mignolo en su comprensivo análisis sobre mapeo y la territorialidad en The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality and Colonization, 2nd ed. (2003)<sup>5</sup> demuestra que los mapas no son la “palabra de Dios” y que el centro cambia de acuerdo al productor del discurso cartográfico. Basándose en la tesis de la invención de América de Edmundo O’Gorman, Mignolo sugiere que al considerar como un mundo nuevo el territorio al que recién habían llegado los conquistadores se autorizaron a sí mismos para mapear sus redes administrativas, vaciar espacios y establecer su aparato de poder. De esta manera, los nuevos mapas que crearon se convirtieron en instrumentos de dominio colonial. El espacio americano, ese “nuevo” territorio, es visto por la metrópoli como una inmensa página en blanco que necesita ser cartografiada para que tenga orden y sentido.

Leyendo la Recopilación historial a la luz de las tesis de O’Gorman, Mignolo, Woods y Duncan podremos ver que gracias al mapeo discursivo aguadiano se construye o inventa el territorio de la Nueva Granada, se crean sujetos y se legitima el ejercicio del poder colonial en esta zona de contacto americana. Asimismo el mapeo aguadiano se convierte en una carta de navegación que pondrá orden al caos que perciben los europeos y permitirá a los futuros oficiales españoles recorrer y subyugar los pueblos neogranadinos que encuentren a su paso.

---

<sup>5</sup> Mignolo sugiere que la cartografía es empleada para realizar la colonización del espacio americano. Según este intelectual la arrogancia y el etnocentrismo de los observadores europeos les permitieron tildar de nuevo algo que simplemente era desconocido para ellos. Notamos que fue mediante este proceso de hacer nuevo lo desconocido que se vació el espacio americano, el cual quedó convertido en una página en blanco que pasó a ser escrita desde la óptica del poder colonial.

## Territorialización

Luis Fernando Restrepo sugiere que en el “proceso de construcción de identidad el espacio no es algo pasivo ni fijo. . . la construcción de una territorialidad está relacionada con la autoconstrucción de una identidad y la demarcación de una alteridad”<sup>6</sup>. En la *Recopilación historial* Fray Pedro Aguado estampó las primeras imágenes que se tienen del espacio neogranadino demarcando claros límites entre el yo español civilizado y el otro indígena y bárbaro. Cada una de las páginas que conforman la obra aguadiana funciona a manera de un lienzo en blanco donde poco a poco se va adquiriendo forma el espacio de la Nueva Granada. El mapeo discursivo de este espacio crea una topografía que va a permitir al lector aprehender ese nuevo territorio. La Recopilación tiene varias funciones: 1) Ubicar al lector dentro de un contexto geográfico desconocido; 2) Instruir sobre los peligros de la tierra; 3) Localizar el acceso a riquezas y recursos; 4) Enseñar tácticas para adelantar la pacificación; y 5) Legitimar discursivamente la conquista y colonización del espacio neogranadino.

En la obra de Aguado está impresa la óptica medieval que mapeó, de acuerdo con sus intereses, la territorialización del espacio neogranadino. Los elementos que conforman este paisaje son sólo aquellos elementos que tienen importancia estratégica para la conquista de la Nueva Granada a la que en este momento decidió llamársele pacificación<sup>7</sup>.

Aguado comienza el duodécimo libro de La recopilación ubicando geográficamente la nueva frontera que se pretende conquistar, alertando sobre las ganancias y peligros que

---

<sup>6</sup> Luis Fernando Restrepo. Un nuevo reino imaginado: Las Elegías de varones ilustres de Juan de Castellanos. p.217.

<sup>7</sup> En la introducción a la Recopilación historial (1957), Tomo I. Juan Friede señala cómo la censura decidió erradicar la palabra conquista y reemplazarla por pacificación.

ofrece este nuevo territorio, y ofreciendo las excusas necesarias para emprender la pacificación.

La cuidadosa elección de componentes de este paisaje deja entrever la función estratégica del mapeo aguadiano. El discurso del fraile se tiñe de dos colores: por una parte de verde: “ricas minas de piedras esmeraldas . . . de donde los españoles han sacado . . . muy ricas piedras verdes de gran valor y precio (205)” y por otra del rojo derramado por la: “harta sangre así de españoles como de naturales” (205). El verde de las esmeraldas funcionará como motivo para promover la conquista del territorio muzo que escapa del control español, mientras que el rojo justificará la campaña exterminadora contra los este pueblo que impide la implantación de redes de comercio dentro de este espacio fronterizo y que los obliga a descubrir “nuevo[s] camino[s], más cerca y menos trabajoso[s] y acomodado[s] para que por él pudiesen meter en el Reino las cosas necesarias que de España trujesen”. (207)

En su descripción topográfica Aguado opta por ubicar el territorio muzo con relación a las ciudades españolas y los asentamientos muiscas que ya estaban subyugados al control europeo. Aguado dice: “Y para que lo que se escribiese sea mejor entendido, es de saber que esta provincia de muzos la mayor parte de ella cae casi en triángulo de las ciudades de Santafé, Tunja y Vélez” (205). Y más adelante agrega: “porque los naturales muzos confinan con indios de Santafé, que la tienen a la parte del sur, y con indios de Tunja, que la tienen al levante, y con indios de Vélez, que la tiene al norte, a los cuales indios los muzos tienen por contrarios (205)”.

De esta manera Aguado desplaza el conflicto entre los muzos y españoles a un conflicto entre muzos y muiscas. El discurso aguadiano sitúa a los indios muiscas en una zona de peligro donde pueden ser víctimas de los muzos y panches “los cuales son muy grandes contrarios y enemigos y se comen y hacen grande estragos los unos a los otros.”<sup>8</sup> (206). Impedidos por la metrópoli para llevar a cabo la invasión, conquista y sujeción del reino de las esmeraldas, Aguado decide mapear a los muzos geográficamente con respecto a los muiscas para mostrar el peligro que éstos corren de ser devorados por los pueblos caníbales y la necesidad que tienen sus aliados muiscas de ser ayudados. Se emplea la defensa de los territorios muiscas como excusa para justificar las salvajes campañas exterminadoras que llevaron a cabo en un momento en que La Corona es presionada por Roma para controlar el exterminio de los indígenas. No en vano el Papa Paulo II dirigió, en 1537, la *Pastorale officium* al cardenal Tavera, arzobispo de Toledo, velando por la protección de los indígenas.

### **Fundación del espacio urbano**

Una de las características más notables del discurso aguadiano es hacer partícipe al lector en la fundación de un gran número de ciudades neogranadinas. Pero, ¿por qué se fundan tantas ciudades? y ¿por qué hay tanta importancia en señalar este nuevo espacio en el discurso aguadiano?

---

<sup>8</sup> Para profundizar sobre el uso de la figura canibal como estrategia de conquista y colonización referirse a Alvaro Félix Bolaños, Barbarie y canibalismo en la retórica colonial (1994).

La ciudad colonial recién fundada difícilmente puede entenderse bajo el concepto moderno de ciudad. Muchas de las ciudades que se fundan no van mucho más allá de las ceremonias de instauración y eventualmente desaparecen. Como afirma Ángel Rama en La ciudad letrada (1984) no pasan de ser partos de la inteligencia. Las primeras ciudades americanas son utopías “sites with no real place. They are sites that have a general relation of direct or inverted analogy with the real space of society. They present society itself in a perfected form”<sup>9</sup>. Sin embargo, para los españoles, el hecho de llevar a cabo la fundación de la ciudad es trascendental. Mediante el establecimiento de ciudades se crea un espacio discursivo europeo que se opone a la realidad americana que es vista como salvaje. La ciudad simboliza el triunfo de la civilización sobre la barbarie.

El caos, desorden y barbarismo que presenta la geografía americana para el invasor europeo sólo comienza a tener sentido cuando se mapea el territorio y se implantan esas pequeñas islas llamadas ciudades. Es necesario que se conquiste el territorio simbólicamente. Álvaro Félix Bolaños sugiere que “[t]he American territory had to be overcome, and the way to do so was by successfully inscribing on its surface a system of signifiers able to reproduce their European notions of world Order”<sup>10</sup>.

La ciudad pone orden a los espacios geográficos y sociales y, además, establece un sistema de jerarquías. De este modo, como indica Ángel Rama, la ciudad barroca latinoamericana se convierte en la punta de lanza que permite el progreso de la conquista. “Con una mecánica militar, fueron inicialmente las postas que permitían el avance y

---

<sup>9</sup> Michael Foucault. *Of Other Spaces*. p.239.

<sup>10</sup> Alvaro Felix Bolaños. “A place to live, a place to think, and a place to die”. p. 278 Mapping Colonial Spanish America (2002)



serían después las poleas de la transmisión del orden imperial”<sup>11</sup>. Gracias a la germinación de estas ciudades se van estableciendo redes de poder y control colonial administrativo, militar, comercial y religioso.

La ciudad barroca es real pero sobretodo simbólica. Existe urgencia de oficializar los asentamientos porque una vez que haya sido fundada la ciudad pueden extenderse todas las redes de la organización colonial que darían a los europeos el sentido de orden que deseaban imponer en la colonia.

La necesidad de fundar una ciudad para articular el aparato colonial es evidente en el caso del capitán Luis Lanhero que había sido enviado a pacificar los indios muzos de las cercanías de Vélez. Este soldado es herido por un flechazo en el pecho y viendo llegar la hora de su muerte decide llevar a cabo la fundación de la ciudad de Trinidad para que no se pierdan los esfuerzos que habían hecho. Para Lanhero la fundación de la ciudad se convierte en una necesidad de crear un espacio legal, militar, económico, y social sin el “cual no podían haber ninguna remuneración sino se disponían y aparejaban a llevar la conquista y pacificación de aquella tierra” (251) . Después de reunirse con sus soldados el plan de Lanhero se pone en efecto puesto que:

A todos les pareció que era cosa acertada hacerse lo que Lanhero decía, y que les venía bien, *pues estando poblados estaban obligados a sustentar el pueblo, y así no había ninguno que lo osase desamparar ni dejar*. Sobre este poblar, Lanhero hizo sus autos y diligencias judiciales, nombrando los alcaldes y regidores y otros oficiales que en semejantes fundaciones de pueblos se suelen elegir, y a la ciudad puso por sobrenombre de la Trinidad; y porque él no se

---

<sup>11</sup> Angel Rama. La ciudad letrada. P. 14

podía levantar, nombró por su sustituto a Francisco Morcillo para que tomase la posesión del pueblo en nombre del rey e hiciese otras exteriores ceremonias que se acostumbran. . . . sobre todo lo cual se hizo muy cumplidamente lo ordinario, y se regocijaron los soldados por la fundación y poblazón de su ciudad.<sup>12</sup> (251-252) (Subrayado mío)

La existencia de la ciudad permite que se implemente el repartimiento, se establezca una jerarquía política, social y económica, y se autorice el empleo del poder militar para conquistar, pacificar, y esclavizar indios. Una vez que haya sido fundada la ciudad se legalizan los medios para obtener tierras y mano de obra que sustente a los ejércitos invasores. Estos medios son la pacificación que intenta controlar las fuerzas desestabilizadoras del orden ideal que se piensa imponer en el nuevo espacio. Según Michel de Certeau:

The production of its *own* space (un espace propre): rational organization must thus repress all the physical, mental and political pollutions that would compromise it.<sup>13</sup>

La implementación de la fuerza garantizará el mantenimiento de esa organización ideal que se proyecta establecer en la colonia.

## **Mapeo de sujetos**

---

<sup>12</sup> Para una descripción más detallada acerca del protocolo empleado en la fundación de ciudades referirse a Patricia Seed, Ceremonies of Possession in Europe's Conquest of the New World, 1995.

<sup>13</sup> Michel de Certeau. The Practice of Everyday Life . p.91

Steve Pile and Nigel Thrift en Mapping the Subject (1995) plantean la dificultad que surge al mapear al sujeto humano ya que este no posee límites y, frecuentemente, aparece como una masa en posiciones conflictivas. Estos autores observan que el sujeto elude la rigidez tradicional del mapa al estar siempre en cambio y movimiento. Sólo podemos localizar al sujeto parcialmente en ciertos momentos espacio-temporales concretos. Además de las dificultades anteriores, podemos añadir, en el caso aguadiano, que el desconocimiento de los indígenas y la mentalidad medieval limitan o moldean el mapeo que se haga de éstos.

Para llevar a cabo un análisis del sujeto debemos hacerlo desde ciertas coordenadas tales como el cuerpo, el yo o la identidad. Mi propósito es rastrear algunos aspectos de cómo es mapeado el cuerpo indígena en la relación de Aguado. Exploraré cómo el cuerpo indígena permite establecer un paralelo entre civilización y barbarie, por qué el cuerpo indígena es construido como un monstruo caníbal y visto como una mercancía, y cómo se convierte en un espacio de lucha por el poder en la crónica aguadiana.

Jaime Humberto Borja Gómez en Los indios medievales de Fray Pedro de Aguado (2002) sugiere que el Otro real no existe en el texto de Aguado. Ese Otro que aparece en La recopilación historial es un constructo que surge cuando se aplican las leyes retóricas usadas en obras medievales para educar al lector poniendo de manifiesto la lucha entre el vicio y la virtud a través de *exemplas*. Por otra parte, Gail Weiss en Thinking the Limits of the Body (2003) nos recuerda la premisa postmodernista que el cuerpo es un texto construido discursivamente y Margaret Olsen afirma al hablar de los esclavos negros en Colombia que “[t]he body itself is a cultural construct, not a predetermined natural

phenomenon.”<sup>14</sup>. Poniendo en diálogo las tesis anteriores es posible afirmar que el indio muzo que aparece en la obra aguadiana es una invención retórica.

El mapeo del cuerpo indígena en La recopilación historial es empleado como estrategia retórica para establecer un paralelo entre el cuerpo civilizado europeo y el cuerpo bárbaro americano. Mientras que el primero se cubre de pies a cabeza con ropajes y armaduras en el trópico, el segundo es visto como un salvaje por andar desnudo a pesar de encontrarse en una “provincia, [que] como se ha dicho, es muy fragosa y caliente” (342).

Según la mente medieval de Aguado los cuerpos deben estar cubiertos en todo lugar y a todo momento. El hábito hace al monje y en este caso crea al hombre civilizado. La desnudez de los muzos es una muestra de la barbarie en que viven a pesar de ser lo más conveniente para su habitat. Para el hombre europeo de esta época es inadmisibile que el Otro indígena “have a close relationship with the landscape that surrounds them, a relationship which shapes their bodies and perceptions, forms their knowledge and informs their sense of aesthetics”<sup>15</sup>.

Una de las funciones del vestido es ocultar lo sexual del cuerpo y por eso en la descripción que Aguado elabora sobre los indios muzos pone énfasis en la cobertura de las partes nobles. El fraile nota que “las mujeres . . . para cubrir sus partes impúdicas se ponen pampanillas . . . que con dificultad y trabajo hacen el trabajo que le es encargado . . . y los varones traen el sexo genital cubierto con un cincho o bolsa hecha de apretada red (340-341).

---

<sup>14</sup> Margaret Olsen. “African reinscription of the body and space in New Granada”. p. 53

<sup>15</sup> Radhika Mohanram. *Black Body: Women, Colonialism, and Space*. xii.

La manera en que cubren los indígenas su cuerpo es constantemente contrastada con los ideales europeos de civilización. Incluso los indios muisca que habitan las sierras no alcanzan el nivel de calidad en el vestir que es esperado por los ojos de Aguado:

hacen buenas mantas de algodón, pero con inclinación y afición que a la idolatría tienen nunca se cubren sino con las más ruines mantas y de menos valor (239).

Como vemos para el hombre europeo del siglo XVI cubrir el cuerpo con ropas era una característica crucial para ser considerado civilizado. La calidad del vestuario era marcador de jerarquías. En algunas instancias la distinción entre un hombre europeo y uno americano radica en aquello que llevan puesto. Las prendas pueden llegar a hacer invisible la etnicidad como sucede cuando unos indios muzos toman las camisas que lavan unas indias ladinas. Dice Aguado que:

se las vistieron y encamisaron todos los más, y comenzaron a subir por una loma cantando y dando grandes voces de placer. Los españoles, como vieron subir los indios todos de blanco, representóseles ser sobrepellices de clérigos y canónigos.(253)

Parece que en este caso los españoles el único marcador del sujeto es su indumentaria. Los indios muzos son confundidos con clérigos españoles tan sólo llevando encima de su cuerpo una camisa blanca.

## Construcción del monstruo

Como afirma Carlos Jáuregui <sup>16</sup>“[e]l canibalismo ha sido un concepto fundamental en la definición de la identidad cultural latinoamericana desde las primeras visiones europeas del “Nuevo Mundo””. Con frecuencia Aguado recurre a este concepto para mapear a los muzos. A lo largo de su relación, el franciscano recuerda al lector el peligro que corre de terminar en el vientre caribe. Abundan citas en que los muzos vienen con sus canastos para llevarse los presos de guerra a quienes ingerirán más adelante. Según Aguado los muzos asiduamente amenazan a los invasores españoles con poner fin a su vida dentro de sus estómagos.

Sin embargo, es sorprendente que abunden tantas citas sobre canibales en La recopilación historial cuando el mismo Aguado reconoce su desconocimiento de la cultura y costumbres indígenas de los muzos. Nuestro autor afirma que:

De las naturalezas y propiedades de los indios no daré tan larga noticia como quisiera, porque con las continuas guerras no ha habido lugar de investigarse y saberse estas cosas con la curiosidad que se requiere (340)

Es evidente que el mapeo del indígena muzo como un monstruo devorador de hombres tiene el fin de justificar la agenda colonial, es decir, la pacificación de ese sujeto inventado con el fin de apropiarse de su mano de obra o sus riquezas. Álvaro Félix Bolaños, en su estudio de los pijaos, apunta que Aguado es promotor de las campañas de exterminio de los supuestos caníbales por razones de orden económico:

---

<sup>16</sup> Carlos Jáuregui. ““El plato más sabroso”: eucaristía, plagio diabólico y la traducción criolla del canibal” p.199.

Uno de los primeros – o quizás el primero- intentos francos y exhaustivos de justificación de la reducción y colonización del Pijao lo hizo fray Pedro de Aguado . . . porque es muy explícito en las razones económicas . . . [l]a primera es la imposibilidad de usar las tierras . . . [l]a segunda, la necesidad de aprovechar el oro de las tierras de estos indios.<sup>17</sup>

No es gratuito que la figura caníbal aparezca constantemente vinculada a la cercanía de grandes tesoros en el mapeo aguadiano de la Nueva Granada. Casi siempre gracias a terceros los invasores son alertados de la presencia de riquezas en las inmediaciones de los territorios caníbales. En La recopilación historial Aguado apunta:

Era esta gente canapeyes belicosa y caníbal, y muy indómita, y en aquel tiempo tenía fama de muy rica, que fue principal ocasión para que el capitán Orsúa y sus soldados tomasen esta vía. (211-212)

Sin embargo, a pesar de que el caníbal es una imagen recurrente, al examinar la relación de Aguado notamos que no se encuentran observaciones de primera mano sobre la práctica del canibalismo entre los muzos. Si éste se practicó, tal vez, fue de una manera diferente a la que plantea el mapeo tradicional del caníbal americano. No existe evidencia de que los muzos tuvieran ese apetito voraz e insaciable por el consumo de carne humana que relata Aguado. Sin embargo, es necesario ampliar su imagen y mapear al caníbal como glotón para convertirlo en pecador:

Gluttony, of course, is one of the seven capital sins; cannibalism has never been part of nay Western list of deadly sins. Here the cannibal is made into a

---

<sup>17</sup> Alvaro Félix Bolaños. Barbarie y canibalismo en la retórica colonial: Los indios pijaos de fray Pedro Simón. p. 220-221

glutton, thus making possible a moral incorporation within the Christian community and at the same time and exclusion from it. That is, the cannibal is defined as a sinner, an unredeemable Other, and exiled to the margin of Christian culture.<sup>18</sup>

No podemos negar que no se haya ejercido el canibalismo entre los pueblos muzos, pero quizá esta práctica fue sólo un ritual más simbólico que alimenticio. Blanco Villalta sustenta que en las prácticas caníbales americanas el ingerir restos humanos estaba limitado a porciones muy reducidas: “En verdad, muy pequeña era la parte del caldo que alcanzaban a ingerir los participantes de las extensas ceremonias, en particular al haber un solo sacrificado, y menos aún cuando una parte del mismo debía servir a toda una aldea; no obstante, por menuda que fuese era suficiente para nutrir el espíritu” (p.113)

### **El cuerpo indígena como mercancía**

El cuerpo indígena tiene un valor económico y utilitario para las huestes invasoras. Hay una gran preocupación por controlar este cuerpo para usarlo en beneficio del orden colonial. Dicho interés llega a superar el deseo de encontrar las ricas vetas del anhelado Dorado o las minas de esmeraldas de Muzo. El cuerpo indígena se convierte en el Dorado buscado por los colonizadores en esta etapa de la conquista. A mediados del siglo XVI los conquistadores europeos se han dado cuenta que repartimiento indígena produce mayores frutos capitales y de una manera más cómoda que la exploración y búsqueda de tesoros

---

<sup>18</sup> Michael Palencia-Roth. “Enemies of God: Monsters and the Theology of Conquest”. p. 43



míticos. En el mapeo del paisaje aguadiano hay ansia por localizar la masa indígena. Las regiones se convierten en territorios idóneos para la fundación de ciudades de acuerdo al número de indios que haya. Produce gran alegría a los soldados encontrar grandes poblaciones de naturales porque así pueden enriquecerse implementando su sistema de explotación:

Los soldados que en la Trinidad habían quedado recibieron con muestras de gran contento y alegría a Lancharo, por haber sido y ser su capitán, y porque llevaba, como he dicho comisión para repartir los indios, que suele ser principalísima causa para que los soldados hagan más de lo que en voluntad tienen a semejantes personas y en tales tiempos y se le humillen y sujeten y muestren ser muy serviciales y parciales durante el tiempo que tura el repartir la tierra. (272)

El regocijo que produce a los conquistadores poseer el cuerpo indígena surge de su valor laboral. Margaret M. Olsen en “African reinscription of the body and space in New Granada” sugiere que el cuerpo del esclavo es inscrito como riqueza “because bodily labor defined worth” y agrega que “[t]he subjugated body of the slave was, from the perspective of domination, the sole source of his/her worth” (54)

Estableciendo un paralelo entre la línea de pensamiento de Olsen con respecto a los esclavos africanos y los indios de Aguado es posible afirmar el cuerpo indígena en La recopilación historial se convierte en un espacio que debe ser controlado por la Corona para legitimarse. Los indios rebeldes que abundan en la crónica aguadiana son un espacio que desestabiliza el poder. Olsen apunta que el cuerpo del sujeto colonial era pertenencia

del rey. La Corona a través de las leyes imperiales ejercía su poder de control sobre el cuerpo de sus sujetos. Habitar dentro de los límites de la colonia significaba estar sujeto en cuerpo y alma a dichas leyes, lo cual permitía mantener el orden y gobernar el espacio. Es decir, el control comienza a ejercerse desde lo más básico, lo más personal que tiene el sujeto: su propio cuerpo. Como vemos, dentro del contexto colonial, este cuerpo ya no le pertenece, por lo cual debe ser reapropiado mediante actos de habla producidos a través del cuerpo. Según Olsen: “The most threatening (different) bodies, therefore, must necessarily be tightly restricted on both physical and expressive levels. Thus, a body that rejects this order and refuses to conform to the imposition of another will, or a body that reinscribes itself in an unacceptable way, becomes a body out of control, and an illegal body” (53).

La lucha por el poder tiene que escenificarse en el cuerpo indígena, lo cual es observable en los graves castigos a que son sometidos los muzos durante la pacificación como es el caso del capitán Lanhero:

“quien estuvo alojado en este pueblo de Caçacota [dos meses y] no cesó de hacer salidas de noche y de día, dando grandes alboradas a los indios, desasosegándolos y haciendo en ellos algunos ejemplares castigos para poner terror en los demás y hacerles que, con violencia y fuerza, viniesen a efectuar lo que por amor y regalo no habían querido hacer. (237-238)

Los rebeldes constituyen un riesgo al orden colonial y por eso el aparato militar está autorizado para desbaratarlos literalmente. Olsen sugiere que “the wrath of the sovereign would be brought upon the body of the criminal in a public spectacle meant to

produce terror”. (54) El verdadero objetivo de la pacificación es crear terror para controlar. Según la mentalidad invasora la destrucción del cuerpo rebelde a manos de las espadas, perros y caballos mantiene el orden del nuevo espacio ciudadano que se quiere imponer en la Nueva Granada.

### **El cuerpo femenino**

Para concluir quiero hacer referencia a la visión aguadiana del espacio femenino. Para este fraile franciscano el elemento corporal que mantiene el orden colonial tan codiciado por la administración imperial es el cuerpo de la mujer española. La mujer es quien confiere estabilidad y futuro a los nuevos asentamientos colonizadores. El cuerpo femenino permite que la colonia se sostenga y que la fundación de las ciudades no sea una empresa hecha en vano. Según Aguado:

En este tiempo algunos vecinos de este pueblo, que eran casados, metieron sus mujeres, o entraron con ellas, que ha sido principal causa para que la tierra o pueblo de españoles se sustentase y permaneciese hasta agora, y es cierto que los pueblos de Indias nuevamente poblados no se tiene por fijos o estables ni permaneceros hasta tanto que mujeres españolas entran en ellos y los encomenderos y conquistadores se casan, por muchas causas y respetos buenos y saludables que para ello hay, los cuales aquí no digo por no ser causa y materia de más vanagloria a que tanta de su cosecha suele tener. (286)

El fraile ve con buenos ojos la incorporación de la mujer española a ese paisaje utópico, perfectamente ordenado y controlado por la mentalidad medieval de la época. La introducción del elemento femenino promueve la conservación y reproducción del espacio

que existe se ha fundado a nivel simbólico. Aguado aspira a que las nuevas ciudades neogranadinas sigan creciendo mediante la producción de nuevos sujetos que surjan del matrimonio.

## **Conclusiones**

Hemos visto la importancia que tienen los mapas para hacernos entender el mundo natural que no podemos percibir a simple vista. El mapa ofrece una imagen organizada de los elementos espaciales que interesan a su autor. Usando la metáfora del mapa nos damos cuenta cómo La Recopilación historial de Fray Pedro Aguado ordena el territorio neogranadino de acuerdo con la ideología medieval europea. Sin este mapa de la Nueva Granada los conquistadores europeos se encuentran perdidos en un territorio que consideran caótico por no funcionar conforme a las leyes europeas. El mapeo de la Nueva Granada le da sentido al territorio, ubica a los sujetos, establece jerarquías y autoriza a la Corona para imponer sus políticas de organización y terror.

Todos los espacios de la colonia deben ser controlados por la Corona para legitimarse. Así como se controla el espacio público también debe ser controlado el espacio privado lo que implica que aquellos que se encuentren fuera de este orden espacial serán restringidos o exterminados. Los indios que se niegan a ceder su libertad son mapeados como Otro bárbaro, caníbal, y pecador. Para mantener el anhelado orden los conquistadores destruyen el espacio que alberga la insubordinación. El cuerpo indígena es descuatizado por las espadas y los perros de guerra para sentar un ejemplo de que en el paisaje medieval no hay lugar para la diferencia.



## Obras Citadas

- Anderson, Benedict. Imagined Communities. New York: Verso, 1991
- Arias, Santa y Mariselle Meléndez, eds. Mapping Colonial Spanish America: Places and Commonplaces of Identity, Culture and Experience. Lewisburg: Bucknell University Press, 2002.
- Aguado, Fray Pedro. Recopilación historial. Juan Friede, ed. Tomos I-IV. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1957.
- Bolaños, Alvaro Félix. Barbarie y canibalismo en la retórica colonial: Los indios pijaos de fray Pedro Simón. Bogotá: Cerec, 1994.
- Borja Gómez, Jaime Humberto. Los indios medievales de Fray Pedro Aguado: construcción del idólatra y escritura de la historia en una crónica del siglo XVI. Bogotá: CEJA, 2002.
- Certeau, Michel de. The Practice of Everyday Life. Berkeley: University of California Press, 1984.
- Duncan, James. "Place, time and the discourse of the Other". Place / Culture / Representation. James Duncan y David Ley, eds. New York: Routledge, 1993.
- Foucault, Michel. "Of Other Spaces". Diacritics 16 (1986): 22-27.
- . "Space, power and knowledge". The Cultural Studies Reader. Simon During, ed. London; New York: Routledge, 1993.
- Jáuregui, Carlos. "'El plato más sabroso': eucaristía, plagio diabólico y la traducción criolla del caníbal." Colonial Latin American Review. 12.2 (2003): 199-231.

- Mignolo, Walter. The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality and Colonization, 2nd ed. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2003.
- Mohanram, Radhika. Black Body: Women, Colonialism, and Space. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999.
- O’Gorman, Edmundo. La invención de América: Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir. México:FCE, 1958.
- Palencia-Roth, Michael. “Enemies of God: Monsters and the Theology of Conquest”. Monsters, Tricksters, and Sacred Cows: Animal Tales and American Identities. A. James Arnold ed. Charlottesville y London: University Press of Virginia, 1996.
- Pile, Steve y Nigel Thrift, eds. Mapping the Subject: Geographies of Cultural Transformation. New York: Routledge, 1995.
- Rama, Angel. La ciudad letrada. Hanover: Ediciones del Norte, 1984.
- Seed, Patricia, Ceremonies of Possession in Europe’s Conquest of the New World. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- Restrepo, Luis Fernando. Un nuevo reino imaginado: Las Elegías de varones ilustres de Juan de Castellanos. Bogotá: Instituto de Cultura Hispánica, 1999.
- Villalta, Blanco. Ritos caníbales en América. Buenos Aires: Casa Pardo SAC, 1970.
- Weiss, Gail. “The Body as Narrative Horizon”. Thinking the Limits of the Body. Jeffrey Jerome Cohen y Gail Weiss eds. Albany: State University of New York Press, 2003.
- Wood, Denis. The Power of Maps. New York: The Guilford Press, 1992.